

REVISTA ABBA MAGAZINE

FEBRERO - FEBRUARY - 2018

DIGITAL



CUARESMA/LENT

TIEMPO DE CONVERSION/CONVERSION TIME

1ª EDICIÓN - 1ST ISSUE

www.ABBAMagazine.com



Family Mexican Restaurant

Disfruta del Autentico
Sabor Mexicano
en un ambiente
100% familiar.



Compra una Tarjeta de regalo
de \$50 y recibe gratis
\$10 adicionales



Registrate y se parte
de nuestro programa de lealtad

SALON DE EVENTOS

Disponible para
hasta 80 personas



 (503) 350 1425
8220 SW Hall Blvd
Beaverton, OR 97008

 (503) 239-0100
11525 SW Choban Lane, Portland, OR 97225
www.mysisenor.com



MARIACHI 3:30PM - 7:30PM
BANQUET BUFFET & MORE



Siguenos en Redes Sociales



CONTENIDO

CONTENT

EDITORIAL	
Las Envidias Laboral	4
EDITORIAL	
Envy At The Workplace	5
CUARESMA	
Mensaje Del Santo Padre Francisco Para La Cuaresma 2018	6
LENT	
Message Of His Holiness Pope Francis For Lent 2018	8
IGLESIA	
Que Nos Dice El Beato Oscar Romero Al Continente Americano	11
CHURCH	
What Does Blessed Oscar Romero Say Us The American Continent	14
LA BIBLIA	
Que Es La Biblia	17
THE BIBLE	
What Is The Bible	19
CRISTOLOGÍA	
Qien Dice La Gente Que Soy	21
CHRISTOLOGY	
Who The People Say I Am	23
SACRAMENTOS	
Palabras Visibles De Amistad	25
SACRAMENTS	
Visible Words Of Friendship	27
MARIOLOGÍA	
Maria Y La Experiencia Del Calvario	29
MARIOLOGY	
Mary And Her Experience At Mount Calvary	31
MENSAJE	
La Bondad	34
MESSAGE	
Kidness	35

GENERAL PRODUCTION

SIA Communication LLC
www.siacommunication.com

IMPRIMATUR

Most Reverent Excellency
Bishop Elías Samuel Bolaños, SDB

GENERAL DIRECTOR

Dr. Jaime Sevilla MAPM, M.Th

ASSOCIATES EDITOR

- Dr. Jaime Sevilla MAPM, M.Th
- Bishop Elías Samuel Bolaños, SDB
- Fr. José Lobaton, OFM. SSL. PhD
- Cheryl Hopkins
- Sister Cecy Martínez
- Marcela Jimenez

COLLABORATORS

- His Holiness Pope Francis
- His Excellency Eminence GREGORIO Cardinal Rosa Chavez
- Dr. Ricardo López
- Dr. David Turnbloom, PhD
- Dr. Jaime Sevilla MAPM, M.Th
- Fr. José Lobaton, OFM. SSL. PhD
- Bishop Elías Samuel Bolaños, SDB
- Fr. Antonio Rivero

LAYOUT AND DESIGN

OrozDesign Multimedia Group
www.orozdsgn.com

LEGAL DEPARTMENT

ICN Legal
1 888 503 5033
www.ICNLegalUSA.com

DISTRIBUTION

ABBA Media Group

SALES DEPARTMENT

21185 NW Evergreen Pkwy # 105
Hillsboro, Oregon 97124
(503) 531 3322
info@abbamagazine.com

PRINTING IN:

Cedar House Media Printing

© Copyright Revista ABBA Magazine is published by SIA Communication LLC, and distributed by ABBA Media Group™. Trademark in the Secretary of the State of Oregon. The articles and the advertising of this publication is responsibility of the authors and announcers.

It's prohibited the partial or complete reproductions of this publication without prior consent from Revista ABBA Magazine. The copyright registry in the United State Library Congress.



EDITORIAL

LAS ENVIDIAS LABORALES

POR JAIME SEVILLA, MAPM, M.

Es frecuente ser testigos de hechos insólitos en los cuales vemos la rivalidad o envidia de otras personas, y lo más irónico, hasta de la propia familia o “amigos”. Admiro la actitud de aquel ser humano que comparte lo que tiene: conocimientos, bienes, cualidades, etc.; sin esperar nada a cambio.

Me da gusto cuando una persona celebra el triunfo de su amigo o familiar en la edificación de un negocio o en escalar posición en alguna empresa, mediante su trabajo responsable.

Pero al mismo tiempo, siento pena por aquellas personas envidiosas que en vez de alegrarse por el triunfo de los demás, buscan la manera de

minimizarlo y en muchas ocasiones hasta de empañarlo, hablando negativamente del individuo u organizaciones a las que representa.

¿Por qué este tipo de actitud en el ser humano? Sencillamente porque son personas frustradas que han intentado realizar algún tipo de proyecto parecido, pero que no han tenido la perseverancia o cualidades necesarias para llevarlo a cabo; ya sea porque no han podido montar su propio negocio o no lo han podido hacer exitoso; y al ver otra persona conocida que está teniendo éxito en sus proyectos, les da envidia y buscan la manera de cómo crear una imagen negativa de la misma, inventando miles de excusas o indagando por descubrir alguna falla

de su vida pasada que esta persona haya sufrido; por ejemplo, si fue un alcohólico y en ese tiempo cometió algunos errores, lo sacan a la luz pública, etc.

Lo más lamentable y de lo cual he sido testigo, es que la envidia llega a tal grado al ver el éxito de otro, que caen tan bajo hasta llegar a amenazarlos con llamar al Departamento de Inmigración para verificar su estado migratorio y así puedan ser deportados por incumplir las leyes migratorias de este país; muchas veces ni si quiera hacen la amenaza, lo hacen de una vez; sin importarles si tienen familia que dependen de sus trabajos o negocios, no les importa el sufrimiento que causan a los demás.

Esta es una actitud inhumana, injusta; a este tipo de personas envidiosas les hago un llamado a que mediten un poco y sean testigos de lo difícil que ha sido para este ser humano poder levantar ese negocio o escalar de posición en la empresa donde trabaja; días sin dormir, préstamos por pagar, días sin comer y en muchas ocasiones, hasta momentos de llanto y desesperación; porque alcanzar el triunfo no es fácil, solamente se logra con sacrificio, trabajo arduo y perseverante, con privaciones de todo tipo, a través de la ayuda de otros, etc.

Por todas estas cosas, les pido que antes de tomar una acción en contra de alguien, hay que ver todo el esfuerzo y sacrificio en la conquista del éxito y aprender de él, estoy seguro que eso ayudará a cambiar de actitud y a comenzar a luchar para alcanzar también el éxito propio tan anhelado.

Y a los que se sienten perseguidos e injustamente asediados por personas injustas y envidiosas, les pido a que no bajen la guardia, la vida se encargará de hacer justicia y estoy seguro que siempre gozarán lo que con tanto sacrificio y empeño han alcanzado, recuerden que tanto sus familias como sus amigos, estaremos muy orgullosos de ustedes; serán un ejemplo vivo que podemos imitar, una prueba cercana que nos demuestra, que todo es posible cuando se lucha por ser alguien en la vida.



ENVY AT THE WORKPLACE

EDITORIAL

BY JAIME SEVILLA, MAPM, M.

It is frequent to be a witness of unusual events in which one we see the rivalry or envy of others, and the most ironic, event in your own family or “friends”. I admire the attitude of a human being that shares what the person has: knowledge, possessions, talents, etc., not expecting anything in return; it pleases me when a person, like mentioned above, celebrates the success of his friends or family members, who is building a business well; or the promotion achieved of a person in some company, by means of the job responsibility.

But at the same time, I feel sad for those that instead do not feel happy for the success of others; many of those persons find the way to minimize and in many occasions to even tarnish it by speaking negatively of that individual or the organization that he represents. Why this kind of attitude?

Simply because these are frustrated people that have tried to do similar projects but did not have the perseverance or qualities necessary to make it happen; have not been able to start their own business, or make it a success, and see that

someone they may know had being doing it; this makes them envious and they try to find a way to create a negative image of that person, making up a thousand excuses or uncovering something in their past, like if the person was an alcoholic, made mistakes during that time, and make it public.

The most pitiful of what I am a witness to is that envy reaches such heights upon seeing someone else's success, that some people fall so low to even threaten to call the Department of Immigration to verify their migratory status, so they can be deported according to the laws of this country; and sometimes there is not even a threat, and they do it at once.

They don't care if there is a family that depends on that job or business and of the suffering this causes others. This is an inhumane and unjust attitude. I am calling to all these envious people to meditate and be a witness of how difficult it must have been for those persons to build those businesses or to be promoted at the company where they work; days without sleep, loans to pay, and

days without eating and on many occasions, moments of tears and desperation.

Reaching success is not easy; it is only achieved with sacrifice, persistence, hard work, with all sorts of hardship, with the help of others, etc. Because of all this, I ask before taking any action against someone, look at the effort and sacrifice that those persons have made in order to achieve success and learn from them. I am sure it will help change your attitude and decision to start working hard to achieve the success you long for.

In addition, to those who feel persecuted and unjustly besieged by envious and unjust people, I ask you not to let your guard down, life will be in charge of making justice. I am sure that you will always enjoy all that you have accomplished with sacrifice and determination; remember, your family and friends will be very proud of you, you will be a living example that we can imitate, and a close proof that demonstrates to us: in life, all is possible when you work hard to be someone.

MENSAJES DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA

CUARESMA 2018



«Al crecer la maldad, se enfriará el amor en la mayoría» (Mt 24,12)

Queridos hermanos y hermanas: Una vez más nos sale al encuentro la Pascua del Señor. Para prepararnos a recibirla, la Providencia de Dios nos ofrece cada año la Cuaresma, «signo sacramental de nuestra conversión»[1], que anuncia y realiza la posibilidad de volver al Señor con todo el corazón y con toda la vida.

Como todos los años, con este mensaje deseo ayudar a toda la Iglesia a vivir con gozo y con verdad este tiempo de gracia; y lo hago inspirándome en una expresión de Jesús en el Evangelio de Mateo: «Al crecer la maldad, se enfriará el amor en la mayoría» (24,12).

Esta frase se encuentra en el discurso que habla del fin de los tiempos y que está ambientado en Jerusalén, en el Monte de los Olivos, precisamente allí donde tendrá comienzo la pasión del Señor. Jesús, respondiendo a una pregunta de sus discípulos, anuncia una gran tribulación y describe la situación en la que podría encontrarse la comunidad de los fieles: frente a acontecimientos dolorosos, algunos falsos profetas engañarán a mucha gente hasta amenazar con apagar la caridad en los corazones, que es el centro de todo el Evangelio.

Los falsos profetas Escuchemos este pasaje y preguntémonos: ¿qué formas asumen los falsos profetas?

Son como «encantadores de serpientes», o sea, se aprovechan de las emociones humanas para esclavizar a las personas y llevarlas adonde ellos quieren. Cuántos hijos de Dios se dejan fascinar por las lisonjas de un placer momentáneo, al que se le confunde con la felicidad. Cuántos hombres y mujeres viven como encantados por la ilusión del dinero, que los hace en realidad esclavos del lucro o

de intereses mezquinos. Cuántos viven pensando que se bastan a sí mismos y caen presa de la soledad.

Otros falsos profetas son esos «charlatanes» que ofrecen soluciones sencillas e inmediatas para los sufrimientos, remedios que sin embargo resultan ser completamente inútiles: cuántos son los jóvenes a los que se les ofrece el falso remedio de la droga, de unas relaciones de «usar y tirar», de ganancias fáciles pero deshonestas. Cuántos se dejan cautivar por una vida completamente virtual, en que las relaciones parecen más sencillas y rápidas pero que después resultan dramáticamente sin sentido.

Estos estafadores no sólo ofrecen cosas sin valor, sino que quitan lo más valioso, como la dignidad, la libertad y la capacidad de amar. Es el engaño de la vanidad, que nos lleva a pavonearnos... haciéndonos caer en el ridículo; y el ridículo no tiene vuelta atrás. No es una sorpresa: desde siempre el demonio, que es «mentiroso y padre de la mentira» (Jn 8,44), presenta el mal como bien y lo falso como verdadero, para confundir el corazón del hombre. Cada uno de nosotros, por tanto, está llamado a discernir y a examinar en su corazón si se siente amenazado por las mentiras de estos falsos profetas. Tenemos que aprender a no quedarnos en un nivel inmediato, superficial, sino a reconocer qué cosas son las que dejan en nuestro interior una huella buena y más duradera, porque vienen de Dios y ciertamente sirven para nuestro bien.

Un corazón frío

Dante Alighieri, en su descripción del infierno, se imagina al diablo sentado en un trono de hielo[2]; su morada es el hielo del amor extinguido. Preguntémonos entonces: ¿cómo se enfría en nosotros la caridad? ¿Cuáles son las señales que nos indican que el amor corre el riesgo de apagarse en nosotros?

Lo que apaga la caridad es ante todo la avidez por el dinero, «raíz de todos los males» (1 Tm 6,10); a esta le sigue el rechazo de Dios y, por tanto, el no querer buscar consuelo en él, prefiriendo quedarnos con nuestra desolación antes que sentirnos confortados por su Palabra y sus Sacramentos[3]. Todo esto se transforma en violencia que se dirige contra aquellos que consideramos una amenaza para nuestras «certezas»: el niño por nacer, el anciano enfermo, el huésped de paso, el extranjero, así como el prójimo que no corresponde a nuestras expectativas.



El amor se enfría también en nuestras comunidades: en la Exhortación apostólica *Evangelii gaudium* traté de describir las señales más evidentes de esta falta de amor. Estas son: la acedia egoísta, el pesimismo estéril, la tentación de aislarse y de entablar continuas guerras fratricidas, la mentalidad mundana que induce a ocuparse sólo de lo aparente, disminuyendo de este modo el entusiasmo misionero[4].

¿Qué podemos hacer?

Si vemos dentro de nosotros y a nuestro alrededor los signos que antes he descrito, la Iglesia, nuestra madre y maestra, además de la medicina a veces amarga de la verdad, nos ofrece en este tiempo de Cuaresma el dulce remedio de la oración, la limosna y el ayuno.

El hecho de dedicar más tiempo a la oración hace que nuestro corazón descubra las mentiras secretas con las cuales nos engañamos a nosotros mismos[5], para buscar finalmente el consuelo en Dios. Él es nuestro Padre y desea para nosotros la vida.

El ejercicio de la limosna nos libera de la avidez y nos ayuda a descubrir que el otro es mi hermano: nunca lo que tengo es sólo mío. Cuánto desearía que la limosna se convirtiera para todos en un

auténtico estilo de vida.

El ayuno, por último, debilita nuestra violencia, nos desarma, y constituye una importante ocasión para crecer. Por una parte, nos permite experimentar lo que sienten aquellos que carecen de lo indispensable y conocen el aguijón del hambre; por otra, expresa la condición de nuestro espíritu, hambriento de bondad y sediento de la vida de Dios. El ayuno nos despierta, nos hace estar más atentos a Dios y al prójimo, inflama nuestra voluntad de obedecer a Dios, que es el único que sacia nuestra hambre.

Querría que mi voz traspasara las fronteras de la Iglesia Católica, para que llegara a todos ustedes, hombres y mujeres de buena voluntad, dispuestos a escuchar a Dios. Si se sienten afligidos como nosotros, porque en el mundo se extiende la iniquidad, si les preocupa la frialdad que paraliza el corazón y las obras, si ven que se debilita el sentido de una misma humanidad, únanse a nosotros para invocar juntos a Dios, para ayunar juntos y entregar juntos lo que podamos como ayuda para nuestros hermanos.

Vaticano, 1 de noviembre de 2017
Solemnidad de Todos los Santos

Francisco

MESSAGE OF THIS HOLINESS POPE FRANCIS

FOR LENT 2018

“Because of the increase of iniquity, the love of many will grow cold” (Mt 24:12)

Dear Brothers and Sisters,
Once again, the Pasch of the Lord draws near! In our preparation for Easter, God in his providence offers us each year the season of Lent as a “sacramental sign of our conversion”.^[1] Lent summons us, and enables us, to come back to the Lord wholeheartedly and in every aspect of our lives.

With this message, I would like again this year to help the entire Church experience this time of grace anew, with joy and in truth. I will take my cue from the words of Jesus in the Gospel of Matthew: “Because of the increase of iniquity, the love of many will grow cold” (24:12).

These words appear in Christ’s preaching about the end of time. They were spoken in Jerusalem, on the Mount of Olives, where the Lord’s passion would begin. In reply to a question of the disciples, Jesus foretells a great tribulation and describes a situation in which the community of believers might well find themselves: amidst great trials, false prophets would lead people astray and the love that is the core of the Gospel would grow cold in the hearts of many.
False prophets

Let us listen to the Gospel passage and try to understand the guise such false prophets can assume. They can appear as “snake charmers”, who manipulate human emotions in order to enslave others and lead them where they would have them go. How many of God’s children are mesmerized by momentary pleasures, mistaking them for true happiness?





How many men and women live entranced by the dream of wealth, which only makes them slaves to profit and petty interests? How many go through life believing that they are sufficient unto themselves, and end up entrapped by loneliness?

False prophets can also be “charlatans”, who offer easy and immediate solutions to suffering that soon prove utterly useless. How many young people are taken in by the panacea of drugs, of disposable relationships, of easy but dishonest gains? How many more are ensnared in a thoroughly “virtual” existence, in which relationships appear quick and straightforward, only to prove meaningless? These swindlers, in peddling things that have no real value, rob people of all that is most precious: dignity, freedom and the ability to love. They appeal to our vanity, our trust in appearances, but in the end they only make fools of us.

Nor should we be surprised. In order to confound the human heart, the devil, who is “a liar and the father of lies” (Jn. 8:44), has always presented evil as good, falsehood as truth. That is why each of us is called to peer into our heart to see if we are falling prey to the lies of these false prophets. We must learn to look closely, beneath the surface, and to recognize what leaves a good and lasting mark on our hearts, because it comes from God and is truly for our benefit. A cold heart

In his description of hell, Dante Alighieri pictures the devil seated on a throne of ice,[2] in frozen and loveless isolation. We might well ask ourselves how it happens that charity can turn cold within us. What are the signs that indicate that our love is

beginning to cool?

More than anything else, what destroys charity is greed for money, “the root of all evil” (1 Tim 6:10). The rejection of God and his peace soon follows; we prefer our own desolation rather than the comfort found in his word and the sacraments. [3] All this leads to violence against anyone we think is a threat to our own “certainties”: the unborn child, the elderly and infirm, the migrant, the alien among us, or our neighbor who does not live up to our expectations.

Love can also grow cold in our own communities. In the Apostolic Exhortation *Evangelii Gaudium*, I sought to describe the most evident signs of this lack of love: selfishness and spiritual sloth, sterile pessimism, the temptation to self-absorption, constant warring among ourselves, and the worldly mentality that makes us concerned only for appearances, and thus lessens our missionary zeal. [4]

What are we to do?

Perhaps we see, deep within ourselves and all about us, the signs I have just described. But the Church, our Mother and Teacher, along with the often bitter medicine of the truth, offers us in the Lenten season the soothing remedy of prayer, almsgiving and fasting.

By devoting more time to prayer, we enable our hearts to root out our secret lies and forms of self-deception,[5] and then to find the consolation God offers. He is our Father and he wants us to live life well.

Almsgiving sets us free from greed and helps us to regard our neighbor as a brother or sister. What I possess is never mine alone. How I would like almsgiving to become a genuine style of life for each of us!

Fasting weakens our tendency to violence; it disarms us and becomes an important opportunity for growth. On the one hand, it allows us to experience what the destitute and the starving have to endure. On the other hand, it expresses our own spiritual hunger and thirst for life in God. Fasting wakes us up. It makes us more attentive to God and our neighbor. It revives our desire to obey God, who alone is capable of satisfying our hunger.

I would also like my invitation to extend beyond the bounds of the Catholic Church, and to reach all of you, men and women of good will, who are open to hearing God’s voice. Perhaps, like ourselves, you are disturbed by the spread of iniquity in the world, you are concerned about the chill that paralyzes hearts and actions, and you see a weakening in our sense of being members of the one human family. Join us, then, in raising our plea to God, in fasting, and in offering whatever you can to our brothers and sisters in need!

From the Vatican, 1 November 2017
Solemnity of All Saints

Francis

¿QUÉ NOS DICE EL BEATO ÓSCAR ARNULFO ROMERO AL CONTINENTE AMERICANO?

Por Su Eminencia Gregorio CARDENAL Rosa Chávez



Cuando uno visita la capilla de la UCA, la universidad de los jesuitas en El Salvador, encuentra en la fachada, en letras grandes, una frase atribuida a Monseñor Romero: “Si me matan, resucitaré en el pueblo salvadoreño”.

El historiador que nos ha regalado la biografía más completa y objetiva sobre nuestro pastor y mártir estudia ampliamente el debate surgido en torno a la autenticidad de esas palabras. En realidad, no hay pruebas fehacientes de que las haya pronunciado Monseñor. Sin embargo, expresan el alma de Romero en forma sumamente bella. Voy a citarlas para deleite de todos ustedes: “He sido frecuentemente amenazado de muerte. Debo decirle que, como cristiano, no creo en la muerte sin resurrección: si me matan, resucitaré en el pueblo salvadoreño. Se lo digo sin ninguna jactancia, con la más grande humildad.

Como pastor, estoy obligado, por mandato divino, a dar la vida por quienes amo, que son todos los salvadoreños, aun por aquellos que vayan a matarme. Si llegaran a cumplirse las amenazas, desde ya ofrezco a Dios mi sangre por la redención de El Salvador. El martirio es una gracia que no creo merecer. Pero si Dios acepta el sacrificio de mi vida, que mi sangre sea semilla de libertad y la señal de que la esperanza será pronto una realidad.

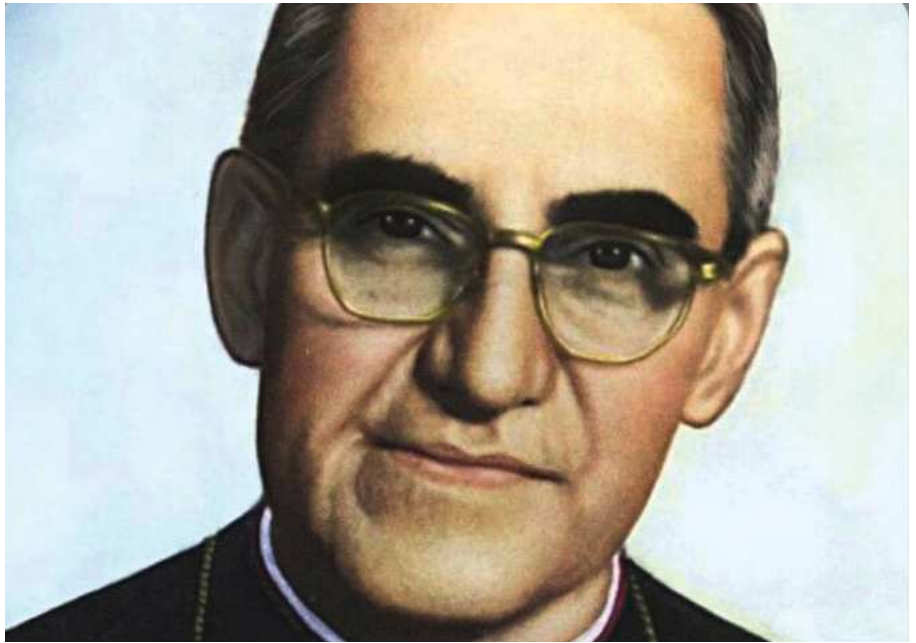
Mi muerte, si es aceptada por Dios, sea por la liberación de mi pueblo y como un testimonio de esperanza en el futuro. Puede usted decir, si llegasen a matarme, que perdono y bendigo a quienes lo hagan. Ojalá se convenciesen que perderán su tiempo: un obispo morirá, pero la Iglesia, que es el pueblo, no pasará jamás”.

Con razón comenta Morozzo de la Rocca en su obra *Primero Dios*: “El texto ocupa el centro del mito de Romero profeta populista. Fue publicado en *Excelsior* el 25 de marzo de 1980, al margen de la noticia del asesinato de Romero, cuyo título ocupaba la primera página” (p. 307).

Al margen de la polémica, hay mucha semejanza con lo que Monseñor Romero escribió durante su último retiro, un mes antes de su martirio: “Mi disposición debe ser dar mi vida por Dios cualquiera sea el fin de mi vida. Las circunstancias desconocidas se vivirán con la gracia de Dios. El asistió a los mártires y si es necesario lo sentiré muy cerca al entregarle el último suspiro. Pero que más valiosos que el momento de morir es entregarle toda la vida y vivir para él”.

Un poco más adelante encontramos la ofrenda de su vida. “Así concreto mi consagración al Corazón de Jesús, que fue siempre fuente de inspiración y alegría cristiana en mi vida. Así también pongo bajo su providencia amorosa toda mi vida y acepto con fe en él mi muerte, por más difícil que sea. Ni quiero darle una intención como lo quisiera por la paz de mi país y por el florecimiento de nuestra Iglesia... porque el Corazón de Cristo sabrá darle el destino que quiera. Me basta para estar feliz y confiado saber con seguridad que en él está mi vida y mi muerte, que a pesar de mis pecados en él he puesto mi confianza y no quedaré confundido y otros proseguirán con más sabiduría y confianza los trabajos de la Iglesia y de la Patria”.

Cuando uno pregunta por la frase más famosa pronunciada por Monseñor Romero, dos son las respuestas más frecuentes. Esta que acabamos de citar; y la que dice: “Con este pueblo no cuesta ser un buen pastor” (Homilía, 18.11.79). El pensamiento completo continúa así: “Es un pueblo que empuja a su servicio a quienes hemos sido llamados para defender sus derechos y para ser su voz” (Ibidem).



A mí me gusta mucho una tercera frase que no fue pronunciada en una homilía sino después de la misa exequial del último sacerdote asesinado, dos meses antes del martirio de Romero, el Padre Octavio Ortiz. Se encuentra en Su Diario:

“La muchedumbre estuvo sumamente cariñosa con los sacerdotes y con su obispo, al que saludaban con aplausos, con beso de manos, etc. Yo terminé esta ceremonia con mucha satisfacción en el espíritu”. Y ahora viene la frase que les prometí: “¡Qué bien responden los pueblos cuando se les sabe amar!” (Su Diario, 23.01.79).



***Astro* CLEANERS**

No chemical are used in our cleaning process

- **Alteration & Tailoring**
- **Shirt Service**
- **Wedding Gowns**
- **Leather Care**
- **And More.**

Free Pick Up & Deliver Service

All New Costumers Take 10 % OFF

Comforters Special

Visit us:

14740 NW Cornell Rd., Suite 50 Portland, Oregon 97229

Ph. 503-629-0386 - Email: drycleaning2u@gmail.com

EDICIÓN BILINGÜE - BILINGUAL EDITION

ABBA

MAGAZINE

Job Opportunity.

Bilingua-Sales Representative
Representante de Ventas Bilingüe.

ABBA Magazine is seeking qualified candidates to join our team. We are interviewing for sales representative. Candidate must possess the following qualification:

- **Must be legal to work in U.S.**
- **Bilingual (English & Spanish)**
- **Self-Motivated**
- **Team work and objective**
- **Strong verbal communication skills**
- **Ability to build relationship**
- **Some college experience preferred**
- **Sales experienced preferred**

Our offices provide a friendly work environment, good commission and bonus

For more information about this position

(503) 490 1363

info@abbamagazine.com



WHAT DOES BLESSED ÓSCAR ARNULFO ROMERO SAY US TO THE AMERICAN CONTINENT?

By His Eminence Gregorio
Cardinal Rosa Chavez



When one person visits the chapel of the UCA, at the Jesuit University in El Salvador, it finds on the facade, in large letters, a phrase attributed to Monsignor Romero: "If they kill me, I will be resurrected in the Salvadoran town."

The historian who has given us the most complete and objective biography about our pastor and martyr studies extensively the debate that arose about the authenticity of those words. Actually, there is no reliable evidence that Monsignor has pronounced them. However, they express Romero's soul in an extremely beautiful way. I will quote them to the delight of all of you: "I have been frequently threatened with death. I must tell you that, as a

Christian, I do not believe in death without resurrection: if they kill me, I will be rising in the Salvadoran town. I tell you without any boasting, with the greatest humility.

As a pastor, I am obligate, by divine mandate, to give my life for those I love, who are all Salvadorans, even those who are going to kill me. If the threats were to be fulfilled, I already offer my blood to God for the redemption of El Salvador. Martyrdom is a grace that I do not believe I deserve. Nevertheless, if God accepts the sacrifice of my life, may my blood be the seed of freedom and the sign that hope will soon be a reality. My death, if accepted by God, is for the liberation of my people and as a testimony of hope in the future. You can say, if they were

to kill me, which I forgive and bless those who do. I hope that they will convince themselves that they will lose their time: a bishop will die, but the Church, which is the people, will never end."

Morozzo de la Rocca rightly comments on his work God: "The text occupies the center of Romero's populist prophet myth. It was published in Excelsior on March 25, 1980, regardless of the news of the murder of Romero, whose title was on the front page "(page 307). Apart from the controversy, there is much resemblance to what Monsignor Romero wrote during his last retreat, one month before his martyrdom: "My disposition must be to give my life for God whatever the end of my

life may be. Unknown circumstances will be lived with the grace of God. He attended the martyrs and if necessary, I will feel him very close to deliver the last breath. But what is more valuable than the moment of death is to give him his whole life and live for him. "

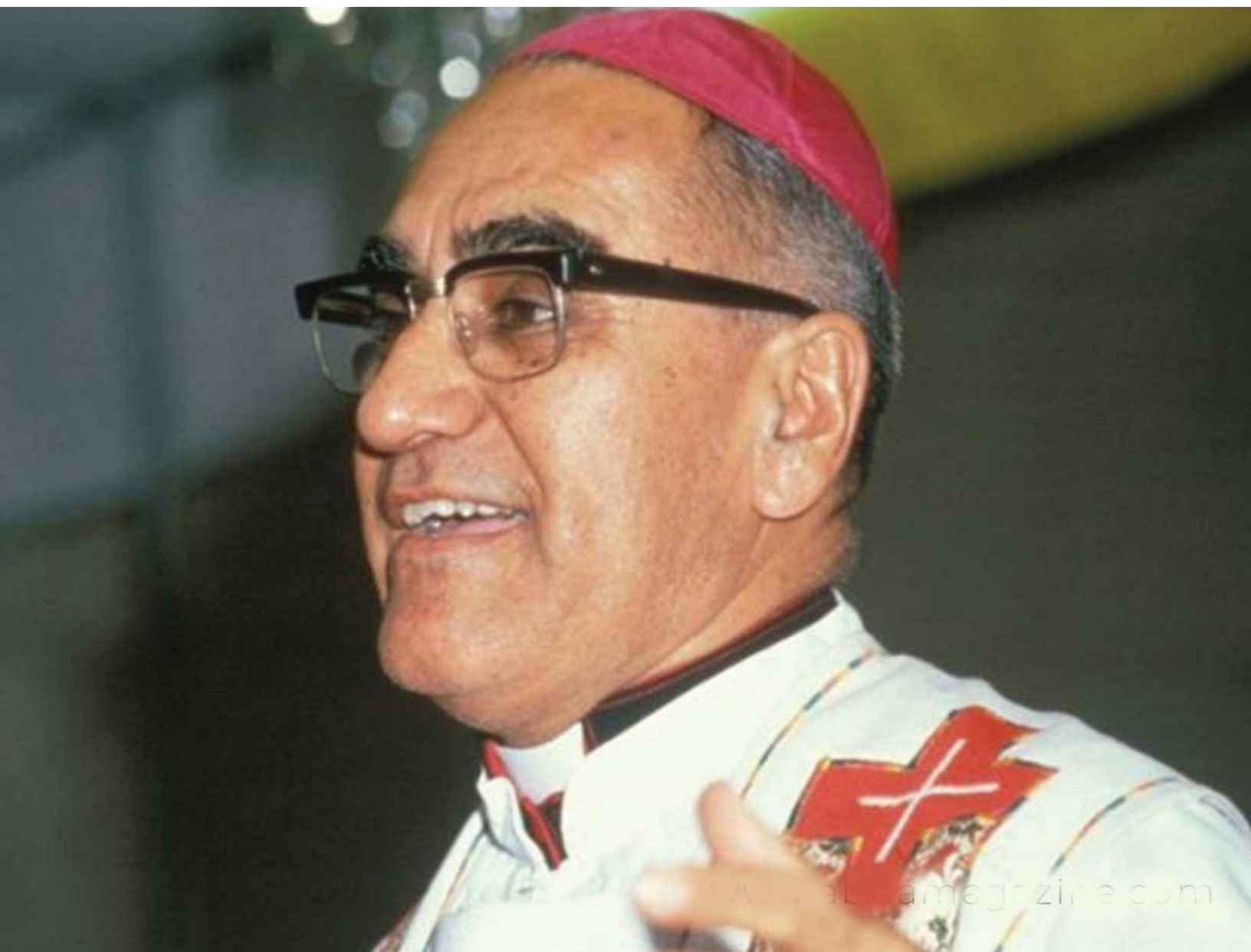
A little further, on we find the offering of his life "This is how my consecration to the Heart of Jesus, which was always a source of inspiration and Christian joy in my life. I also place all my life under his loving providence and accept my death with faith, no matter how difficult it may be. I do not want to give it an intention as I would like it for the peace of my country and for the flourishing of our Church

... because the Heart of Christ will know how to give it the destiny it wants. It is enough for me to be happy and confident to know for sure that my life and my death are in him, that in spite of my sins in him I have placed my trust and will not be confused and others will continue with more wisdom and confidence the works of the Church and of the homeland".

When one asks about the most famous phrase pronounced by Monsignor Romero, two are the most frequent answers. The one that I just mentioned; and the one that say: "With this people it does not cost to be a good shepherd" (Homily, 18.11.79). The whole thought continues like this: "The peoples are

who pushes to its service those of us who have been called to defend its rights and be its voice".

I really like a third sentence that no was pronounced in a homily but after the funeral Mass of the last murdered priest, two months before the martyrdom of Romero, Father Octavio Ortiz. Can be found it in his Journal: "The crowd was extremely affectionate with the priests and their bishop, whom they greeted with applause, with hands, etc. I finished this ceremony with great satisfaction in the spirit. "And now comes the sentence I promised them: "How well the peoples respond when they know how much the pastor love them!" (hisdiary, 23.01.79).





Immigration Services

Servicios de Inmigración

www.pastoralcareinstitute.org

TIPOS DE SERVICIOS


- Peticiones familiares
- Ajuste de estado basado en peticiones
- Ciudadanía
(incluidos los asuntos de ciudadanía derivada)
- Varios, VAWA, U, T Visas, TPS, DACA, Lotería de Visas, Asilo
- Procesamiento Consular
- Inmigración comercial
(PERM, E, H, I, J, L, O, P, R, etc.)
- Trabajador religioso

LLÁMENOS PARA HACER UNA CITA GRATIS

Dra. Iris De Jesús
Director Ejecutivo

18191 NW 68th Avenue Suite 212
Hialeah, Florida 33015
General Information: (786) 413-8487
Pastoral Support: (305) 200-9001
3909 NW 185th Ave,
Portland, OR 97229

(786) 413-8487 - (503) 490 1363

 Pastoral Care Institute

ABBANOTICIAS

ON - WWW.ABBATVN.COM - ABBA

ABBA NEWS - NOTICIAS ABBA - ABBA TV

AMOR

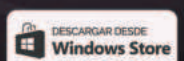
Sintonízanos en:



CON JAIME SEVILLA
ROSI NAVA
Y CHRISTIAN ROMERO

www.ABBAtvn.com

NUESTRA APLICACIÓN



LUNES A SÁBADO 7:00 Y 10:00 HORA DEL PACÍFICO

¿Qué es La Biblia?

Por Ricardo López, P. HD



LA BIBLIA

La primera pregunta que hago a las personas, cuando me invitan a hacer un taller bíblico a alguna parroquia, es esta: “¿Qué es la Biblia?”. Después de un breve silencio, comienzan a llover respuestas, que van desde “la Biblia es el libro sagrado de la Iglesia”, hasta “la Biblia es la palabra de Dios”, pasando por otras como “lo que se lee en la misa”, “el libro que cuenta la historia del mundo”, “el libro que cuenta todo lo que ha pasado y lo que va a pasar” y “el libro donde está lo que Dios nos pide”. Cada respuesta muestra un aspecto de lo que significa la Biblia para los católicos, y me gusta decir que entre todos podemos ir completando el mosaico de lo que es verdaderamente la Biblia en medio del Pueblo de Dios.

A la Biblia logramos acceso por un canal privilegiado que es la Iglesia, que es el Pueblo de Dios conformado por todos los bautizados en Cristo Jesús. Este Pueblo de Dios ha recibido y transmitido esos libros como sagrados de una generación a otra, a lo largo de un par de milenios ya. De esa experiencia milenaria debemos aprovecharnos a la hora de leer la Biblia. De hecho, en los últimos cincuenta años, la Iglesia ha reflexionado repetidas veces sobre sus Escrituras sagradas y nos ha entregado el fruto de su comprensión en varios documentos.

En estas líneas, sin embargo, vamos a retomar solo dos componentes fundamentales de la Palabra de Dios que el Concilio Vaticano Segundo (Noviembre 18, 1965) formuló en su Constitución dogmática sobre la divina revelación, conocida como Dei Verbum, porque con tales palabras latinas inicia.

El primer componente que debemos considerar de la Biblia es su contenido. Decimos que ella contiene la revelación de Dios puesta por escrito. Con esto entendemos que el contenido de los libros bíblicos nos descubre quién es Dios y lo que él quiere de nosotros. Lo que leemos en dichos libros no es una serie de definiciones sobre quién es Dios o una serie de instrucciones que hay que cumplimentar para ejecutar su proyecto.

Este tipo de comunicación haría innecesarios los 46 libros del Primer Testamento y los 27 del Nuevo; nos habría bastado una decena de páginas, quizá. Sin embargo, lo que encontramos en esa pequeña biblioteca bíblica es más bien una gama de formas y maneras de cómo Dios se da a conocer, y a reconocer, a las personas que lo buscan, y que se encuentran en las más dispares situaciones.

Ese es el camino que Dios ha elegido para comunicarse con nosotros. Por eso, la Biblia no quedó escrita en diez, veinte o cien años, sino que se fue componiendo con la vida y la experiencia de Dios, que muchas generaciones de creyentes fueron atesorando a lo largo de unos doce siglos. Esto nos obliga a decir algo más sobre la naturaleza de esa Palabra de Dios escrita.

Los libros bíblicos contienen la Palabra de Dios, como lo reconoce el Pueblo de Dios reunido en asamblea litúrgica, cuando escucha un fragmento o pasaje de la Biblia. Esto significa que reconoce en esas palabras proclamadas la fuerza y la luz del Espíritu Santo, así como el vínculo de comunión que nos une a todos los escuchas en una misma alianza o propósito: hacer la experiencia del Reino de Dios, como Jesús hizo. A las Sagradas Escrituras, del Génesis al Apocalipsis, les reconocemos autoridad divina porque han sido inspiradas por Dios, con el propósito de unirnos a todos en comunión fraterna y con él, como apunta la Segunda Carta a Timoteo, capítulo tres, verso dieciséis (2 Tim 3,16-17).

El segundo aspecto a considerar ahora, es que la Palabra de Dios escrita es palabra humana en toda su extensión. Esto tiene, al menos,

un sentido doble, como estipula Dei Verbum 12: “Dios habla en la Escritura por medio de hombres y al modo humano”. Esta convicción no es nueva, sino que viene desde san Agustín, pero tiene amplias raíces en las propias Escrituras (ver Hebreos 1,1-2).

De entrada, hay que subrayar que la manera como Dios se nos da a conocer es por mediación humana, y no por alguna otra. Esta afirmación de los padres conciliares pudiera perturbar nuestra idea de la Escritura como Palabra de Dios, porque tendemos a creer que Dios es alguien tan lejano a los hombres que se comunica solo por medio de ángeles, de héroes o semidioses, o de espíritus incorpóreos, como algunas religiones no históricas asumen de sus libros sacros, pues esto resulta más aceptable y menos comprometedor, que abrazar el dato de que Dios se vale de humanos para revelar su identidad y su proyecto de vida. La Palabra de Dios es palabra humana.

En segundo término y consecuente con lo previo, es lo que el mismo Concilio afirma al decir que Dios habla “al modo humano”. Esto tiene profundas implicaciones en la manera como la Iglesia católica comprende la Biblia. Para entender quién es Dios y lo que quiere de nosotros, el

propio Concilio exige indagar sobre “los modos humanos” en los que la revelación divina ha sido transmitida.

Esta impronta humana no es algo extraño a la Palabra de Dios, como si fuera un aditamento del que se puede prescindir; nada de eso. Más bien, esa humanidad de la Palabra divina es la forma única como se nos entrega. Es, por así decir, lo que la hace comprensible y significativa. No es una palabra extraña a nosotros, incomprensible, sino una que emerge de nuestros propios pasos por la historia. No hay seres humanos ahistóricos o etéreos; solo conocemos humanos de “carne y hueso”, es decir, personas que viven en circunstancias específicas de tiempo, espacio, en unas coordenadas de relaciones determinadas, y que se expresan de acuerdo a ellas.

Este es el trasfondo de la analogía que emplea el Concilio cuando anota que “la palabra de Dios, expresada en lenguas humanas, se hace semejante al lenguaje humano, como la Palabra del eterno Padre, asumiendo nuestra débil condición humana, se hizo semejante a los hombres” (DV 13). El “modo humano” del hablar de Dios nos obliga a considerar los medios culturales en los que la revelación divina se fue configurando y transmitiendo. En la Iglesia católica,

es una convicción de muchos siglos, que la Palabra de Dios es una revelación contextualizada.

Con esto se dice que todos y cada uno de los libros bíblicos tienen su propio medio ambiente o contexto histórico o sociocultural. Hablar de “contexto” es hablar de todo aquello que generó el texto y que es necesario conocer para comprender lo que el texto dice; solo entonces podremos saber lo que el texto quiere decir. Reconstruir los contextos de los libros bíblicos es el reto continuo de toda lectura de la Biblia, que quiera ser fiel a la Palabra encarnada.

A modo de resumen, conviene tener en cuenta estas dos dimensiones de la revelación divina puesta por escrito en la Biblia, su divinidad y su humanidad. Una y otra son tan necesarias como inseparables, para que esa palabra cumpla su cometido: dar fruto. Así la entiende ya el profeta Isaías cuando afirma: “Como bajan del cielo la lluvia y la nieve, y no regresan allá, sino que empapan la tierra, la fecundan y la hacen germinar para que dé simiente al sembrador y pan para comer, así será mi palabra, la que salga de mi boca, que no volverá a mí sin que haya realizado lo que me plugo y haya cumplido aquello a que la envié” (Isaías 55,10-11).



What is the Bible?

By Ricardo López, P. HD

The first question I ask people, when they invite me to do a Bible workshop in a parish, is this: "What is the Bible?" After a brief silence, they begin to rain down answers, ranging from: "the Bible is the sacred book of the Church", to "the Bible is the word of God". Passing by others as "what is read in the mass", "The book that tells the story of the world", "the book that tells everything that has happened and what is going to happen" and "the book where God asks us". Each answer shows an aspect of what the Bible means for Catholics, and I like to say that together we can complete the mosaic of what the Bible really is in the midst of the People of God.

We access the Bible through a privileged channel that is the Church, which is the People of God made up of all the baptized in Christ Jesus. This People of God has received and transmitted these books as sacred from one generation to another, over a couple of millennia already. We should take advantage of this millenary experience when we read the Bible. In fact, in the last fifty years, the Church has repeatedly reflected on her sacred Scriptures and has given us the fruit of her understanding in various documents.

In these lines, however, we will return to only two fundamental components of the Word of God that the Second Vatican Council (November 18, 1965) formulated in its Dogmatic Constitution on Divine Revelation, known as *Dei Verbum*, because with such Latin words start.

The first component that we should consider of the Bible is its content. We say that it contains the revelation of God put in writing. With this, we understand that the content of the biblical books reveals who God is and what he wants from us. What we read in these books is not a series of definitions about who God is or a series of instructions that must be completed, to execute his project. This type of communication would make unnecessary the 46 books of the First Testament and the 27 of the New Testament; maybe, a dozen pages would have sufficed. However, what we find in that small biblical library is rather a range of ways and means of how God makes himself known, and to recognize; the people who seek him, and who are in the disparate situations. That is the path that God has chosen to communicate with us. For this reason, the Bible was not written in ten, twenty or one hundred years, but it was composed

with the life and experience of God, which many generations of believers were treasured over a period of twelve centuries. This forces us to say something more about the nature of that written Word of God.

The biblical books contain the Word of God, as recognized by the People of God gathered in a liturgical assembly, when they hear a fragment or passage of the Bible. This means that he recognizes in those proclaimed words the strength and the light of the Holy Spirit, as well as the bond of communion that unites us to all the listeners in the same covenant or purpose: to make the experience of the Kingdom of God, as Jesus did. To the Sacred Scriptures, from Genesis to Revelation, we recognize divine authority because they have been inspired by God, with the purpose of uniting us all in fraternal communion and with him, as the Second Letter to Timothy, chapter three, verse sixteen (2 Tim 3,16-17).

The second aspect to consider now is that the written Word of God is the human word in all its extension. This has, at least, a double meaning, as *Dei Verbum* #12 stipulates: "God speaks in Scripture through men and in the

human way." This conviction is not new, but comes from St. Augustine, but has broad roots in the Scriptures themselves (see Hebrews 1: 1-2). At the outset, it must be stressed that the way God makes himself known to us is through human mediation, and not through any other. This affirmation of the council fathers, could disturb our idea of Scripture as the Word of God, because we tend to believe that God is someone so distant from men that he communicates only through angels, heroes or demigods, or disembodied spirits, as some non-historical religions assume of their sacred books, because this is more acceptable and less compromising, than to embrace the fact that God uses humans to reveal his identity and his life project. The Word of God is a human word.

Secondly and consistent with the previous, it is what the Council affirms when it says that God speaks "in the human way". This has profound implications in the way in how the Catholic Church understands the Bible. To understand who is God and what he wants from us, the Council itself demands to inquire about "the human ways" in which the divine revelation has been transmitted. This human imprint is not something strange to the Word of God, as if it were an attachment that can be dispensed with, nothing of that. Rather, that humanity of the divine Word is the only way it gives to us. It is, so to speak, what makes it understandable and meaningful.

It is not a strange word to us, incomprehensible, but a word that emerges from our own steps through history. There are no ahistorical or ethereal human beings; we only know human "flesh and blood", that is, people who live in specific circumstances of time, space, in certain coordinates of relationships, and who express themselves according to them. This is the background of the analogy used by the Council when it notes that "the word of God, expressed in human languages, becomes similar to human language, as the Word of the eternal Father, assuming our weak human condition, became similar to the men "(DV 13).

The "human way" of speaking about God forces us to consider the cultural media in which the divine revelation is configured and transmitted. In the Catholic Church, it is a conviction of many centuries that the Word of God is a contextualized revelation. With this, each one of the biblical books have their own environment or historical or sociocultural context. To speak of "context" is to speak of everything that generated the text and that it is necessary to know in order to understand what the text says. Only then, can we know what the text means. Reconstructing the contexts of the biblical books is the continuous challenge of every reading of the Bible, which wants to be faithful to the Incarnate Word.

To summarize, it is convenient to keep in mind these two dimensions of the divine revelation put in writing in the Bible, its divinity and its humanity. Both are necessary and inseparable, so that the word fulfills its purpose: to bear fruit. This is how the prophet Isaiah understands it when he says: " Yet just as from the heavens the rain and snow come down and do not return there till they have watered the earth, making it fertile and fruitful, giving seed to the one who sows and bread to the one who eats, so shall my word be that goes forth from my mouth; it shall not return to me empty, but shall do what pleases me, achieving the end for which I sent it. "(Isaiah 55, 10-11).



¿...Quién dice la gente que soy yo?

POR JAIME SEVILLA, MAPM, M.

(Lc. 9,18)

Al comenzar esta serie de artículos sobre Cristología en ABBA Magazine, quisiera dar inicio con esta pregunta que fue con la que iniciamos el curso de cristología en la Universidad de Portland, con la hermana Kathleen McManus, P. HD, quien de una forma muy sencilla y al mismo tiempo profunda nos fue introduciendo al estudio de la Persona de Jesucristo.

Es interesante ver el interés de Jesús de saber que habían escuchado sus discípulos acerca de Él, en que concepto la gente lo tenía, una pregunta que siempre se ha venido realizando a lo largo de la historia. En ese tiempo, cuando Jesús se encontraba físicamente con ellos, las respuestas fueron muy diversas: “Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros que eres Elías, o bien Jeremías o alguno de los profetas.” (Mt 16,14).

Luego, después de la resurrección de Jesucristo y durante el desarrollo de la Iglesia Primitiva, tuvimos algunos conceptos más acertados, quisiera mencionar cinco de ellos. Comencemos por los cuatro evangelistas: Para Marcos, Jesús es el Mesías sufriente; destacando de esta forma su humanidad. Para Mateo, Jesús es el nuevo Moisés y el mejor maestro de la ley; con el fin de evangelizar a los judíos convertidos de Jerusalén. Para Lucas, Jesús es el Salvador de toda la humanidad; brindándonos de esta manera la verdadera misión salvífica de Jesucristo.

Para Juan, Jesús es el Verbo Encarnado; una visión completamente diferente a

la de los otros tres evangelistas, pero muy necesaria para poder comenzar a comprender la revelación completa de Jesús que proviene del Abba. Finalmente tenemos a Pablo de Tarso, quien, mediante su experiencia con el nazareno en Damasco, vino su conversión; para Pablo, Jesús es el Cristo crucificado y resucitado; proveyéndonos de esta manera el kerygma, base, centro y desarrollo de nuestra fe.

Con estos cinco conceptos de Jesucristo, se había edificado el fundamento sobre el cual se erigiría lo que hoy llamamos cristología. Sin embargo, durante el desarrollo de la historia de la Iglesia, hemos sido testigo de los grandes retos que enfrentaron aquellos discípulos de Jesús frente a las grandes herejías y confusiones, sobre la Humanidad y Divinidad de Jesús; las cuales fueron resueltas, exitosamente, gracias al Espíritu Santo que acompaña y quien inspiró a los Padres de la Iglesia y a los presentes en los diferentes concilios realizados, el cual queremos destacar el de Calcedonia, 451 DC. En este concilio se concluyó que Jesucristo es cien por ciento Humano y cien por ciento Divino.

Ha habido grandes momentos en la Historia en los cuales la cristología ha seguido su evolución, y siempre seguirá evolucionando; pues si pensáramos por algún instante de la Historia presente y futura que ya hemos agotado el estudio de la cristología, sería el más grande engaño que nuestro pobre pensamiento humano podría tener, ya que la

cristología siempre será una fuente inagotable y en constante desarrollo, descubrimiento y redescubrimiento. Ahora bien, quisiera pasar a la segunda pregunta que hace Jesucristo a sus discípulos:

Y ustedes: ¿Quién dicen que soy yo? (Lc. 9,20)

Responder a esta pregunta que Jesús hizo a sus discípulos no fue nada sencillo, y tampoco lo es para ti y para mí, ya que nos invita a introducirnos a un estudio sistemático profundo de quien es Él; y, al mismo tiempo, es una invitación a seguirlo fielmente en la edificación del Reino de Dios, conviviendo con El en la intimidad de la oración, tanto personal como comunitaria.

Al igual que los primeros discípulos, muchas veces nosotros respondemos a esta misma pregunta repitiendo lo mismo que dice la gente, conceptos que están muy alejados de quien es en realidad Jesús; ya que cada uno lo ve desde su propia perspectiva y conveniencia. Responder a esta pregunta significa profesión de fe, de compromiso, de entrega, de sacrificio y de servicio a los demás; especialmente a los pobres, explotados, los que sufren y los marginados de nuestra sociedad. El Papa Francisco nos dice al respecto: “Los discípulos de Jesús nunca deben olvidar de donde fueron elegidos, es decir de entre la gente, y nunca deben caer en la tentación de asumir actitudes distantes, como si lo que la gente piensa y vive no les afectase y no fuese importante para ello”. (Homilía de S.S. Francisco, 10 de noviembre de 2015)

Who do people say I am?

BY JAIME SEVILLA, MAPM, M.

(Lk.9,18)

Who do people say I am? (Lk.9,18)

At the beginning of this series of articles on Christology in ABBA Magazine, I would like to start with this question, which began the Christology course at the University of Portland, with Sister Kathleen McManus. She guided us in a very simple, and at the same time, a deep and serious study of the Person of Jesus Christ.

It is interesting to see Jesus' interest in knowing what his disciples had heard about him, in what concept people had of him, questions that have always been asked throughout history. At that time, when Jesus was physically with them, the answers were very diverse: "Some say that you are John the Baptist; others who are Elijah, either Jeremiah or one of the prophets" (Mt 16:14).

Then, after the resurrection of Jesus Christ and during the development of the Early Church, we had some more successful concepts; I would like to mention five of them. Let us start with the four evangelists: For Mark, Jesus is the suffering Messiah, highlighting the humanity of Jesus. For Matthew, Jesus is the new Moses and the best teacher of the law, in order to evangelize the converted Jews of Jerusalem. For Luke, Jesus is the Savior of all humanity; highlighting the universal true salvific mission of Jesus Christ. For John, Jesus is the Incarnate Word, a vision completely different from that of the other three

evangelists, but very necessary to begin to understand the complete revelation of Jesus that comes from the Abba. Finally, we have Paul of Tarsus, who, through his experience with the Nazarene in Damascus, came his conversion; for Paul, Jesus is the crucified and risen Christ; highlighting the kerygma, base, center and development of our faith.

With these five concepts of Jesus Christ, the foundation on which to build what we now call Christology had been built. However, during the development of the history of the Church, we have witnessed the great challenges faced by those disciples of Jesus in the face of great heresies and confusions, about the Humanity and Divinity of Jesus. These issues were resolved successfully, thanks to the Holy Spirit that accompanies it and who inspired the Fathers of the Church and those present in the different councils held. We want to highlight the one of Chalcedon, 451 AD. In this council was concluded that Jesus Christ is one hundred percent human and one hundred percent divine. There have been great moments in history in which one the Christology has followed its evolution, and will always continue to evolve. If we were to think of a certain moment in present and future history that we have exhausted the study of Christology, it would be the greatest deception that our poor human thought could have, since Christology will always be an inexhaustible source and in

constant development, discovery and rediscovery.

Now, I would like to turn to the second question that Jesus Christ asks his disciples:

And you: Who do you say that I am? (Lk 9:20)

Answering the question that Jesus gave to his disciples was not easy; and neither is it for you and me. The answer invites us to enter into a deep systematic study of who He is, and at the same time, it is an invitation to follow him faithfully in the building of the Kingdom of God, living with him in the intimacy of prayer, both personal and communal.

Like the first disciples, many times we respond to the same question by repeating the same thing that people say, concepts that are far away from who Jesus really is, since each one sees it from his own perspective and convenience. Answering this question means a profession of faith, commitment, dedication, sacrifice and service to others; especially the poor, exploited, the suffering and the marginalized in our society. Pope Francis remember us; don't forget where we came from: "Jesus' disciples must never forget where they were chosen from, that is, from among the people, and they should never be tempted to assume distant attitudes, as if what people think and live does not affect them and it was not important for them". (Homily of S.S. Francisco, November 10, 2015)

Obteniendo Una Vida Saludable

**¿TE SIENTES CANSADA,
AGOBiado, SIN ENERGÍA,
CON SOBRE PESO?**

¿Te sientes frustrada por
dietas que no te funcionan?

ANTES DE OBTENER
UN ESTILO DE VIDA SALUDABLE



DESPUES DE OBTENER
UN ESTILO DE VIDA SALUDABLE

**Nosotros te ayudamos
a lograr tus metas**
mediante una buena nutrición,
acompañada de un buen ejercicio

**Te ayudamos a obtener un
estilo de vida saludable.**

Llámanos para obtener una
EVALUACIÓN GRATIS
de tu salud ahora mismo
en la comodidad de tu hogar

Tel. (503) 980 5611

Visítanos en:

josefinanicolas.goherbalife.com/en-us

* El resultado depende de cada persona



**HERBALIFE
NUTRITION**

PALABRAS VISIBLES DE AMISTAD

Dr. David Turnbloom. PHD

Los sacramentos son signos eficaces de la gracia, instituidos por Cristo y confiados a la Iglesia, por los cuales se nos ofrece la vida divina. Los ritos visibles por los cuales se celebran los sacramentos significan y hacen presentes las gracias propias de cada sacramento. Dan fruto en quienes los reciben con las disposiciones requeridas. (Catecismo de la Iglesia Católica, # 1131)

Las amistades necesitan palabras y acciones. Para compartir quiénes somos con quienes amamos, rara vez es suficiente simplemente hablar con ellos. Necesitamos compartir experiencias con amigos (por ejemplo, cocinar juntos, ir de excursión, abrazarnos, ver una película juntos o intercambiar regalos). Del mismo modo, sin conversación, estas acciones pueden volverse superficiales, lo que dificulta que nuestras amistades alcancen su verdadero potencial.

Por ejemplo, el sabor de una comida casi siempre mejora cuando se condimenta con historias de un amigo, y la belleza de una película gana profundidad cuando se ve a través de otros puntos de vista a los que se accede a través de la conversación. Cuando los amigos quieren compartir sus vidas unos con otros, utilizan una multitud de palabras y acciones a través de las cuales simultáneamente dan amistad

y aceptan la amistad. En este artículo, me gustaría sugerir que los sacramentos son rituales a través de los cuales Dios nos ofrece amistad. Cuando las palabras y acciones se unen en la celebración de un sacramento, experimentamos lo que San Agustín llamó una "palabra visible". A través de la celebración de cada sacramento, Dios está hablando palabras visibles de amistad.

Los sacramentos revelan a Dios

Cuando alguien quiere saber lo que dice el Concilio Vaticano II sobre los sacramentos, puede esperar que comiencen leyendo la Constitución sobre la Sagrada Liturgia. De hecho, con respecto a la vida sacramental de la Iglesia, es posiblemente el texto más importante escrito en los últimos 500 años. Sin embargo, a pesar de que a menudo se pasa por alto cuando se trata de la teología sacramental, Dei Verbum del Concilio Vaticano II ofrece una visión crucial de la naturaleza de los sacramentos: en su nivel más fundamental, los sacramentos son la Revelación divina. En el siguiente pasaje de la Constitución dogmática sobre la Revelación divina, vemos que las acciones y las palabras de Dios a lo largo de la historia juegan un papel central en la amistad ofrecida a la humanidad. (Ver Dei Verbum #32)

La revelación de Dios existe para que la humanidad pueda "compartir la naturaleza divina". Como sugerí al comienzo de este artículo, la amistad consiste en compartir quién eres con otra persona. Cuando aceptamos la amistad de alguien, se convierten en parte de lo que somos. Del mismo modo, cuando Dios "nos lleva a tener comunión con Él", Dios se convierte en parte de lo que somos. Teosis, deificación y divinización son todas las palabras que se refieren a esta relación mediante la cual Dios ofrece a la humanidad una participación en la vida divina. Las palabras y los hechos de la Revelación divina son la manera en que Dios nos ofrece la vida divina para

que "nos invite y nos tome en comunión consigo mismo". El Catecismo de la Iglesia Católica expresa la misma idea de manera diferente cuando dice que los sacramentos son signos "por los cuales se nos ofrece la vida divina" (CIC 1131). Entonces, si las palabras y los hechos de la Revelación divina son la manera en que Dios ha elegido entrar en amistad con nosotros, esas palabras y hechos requieren un examen más profundo.

Según los cristianos, la forma más perfecta de Revelación divina fue Jesús de Nazaret. A través de la unidad interna de sus obras y palabras, la humanidad llegó a conocer a Dios como un padre que ofrece amistad, como Abba. Dicho de otra manera, Jesucristo era el Verbo encarnado de la amistad de Dios. Ahora que Jesús ha ascendido al cielo, la misma Revelación Divina que estuvo presente a través de Jesús está presente a través de la unidad interna de las obras y palabras que componen los sacramentos. Dicho de otra manera, los sacramentos son las palabras visibles de la amistad divina.

Cuando el Catecismo dice que los sacramentos fueron instituidos por Cristo, está dando fe de esta misión reveladora compartida tanto por Cristo como por los sacramentos. Jesús nos dio los sacramentos para que, a través de nuestras celebraciones litúrgicas, Él pueda continuar para revelarnos a Dios a lo largo de la historia. Cuando ordena a sus discípulos que "hagan esto en memoria mía", nos confronta con una obligación.

Nuestra obligación de celebrar los sacramentos no es simplemente una cuestión de que Dios merezca nuestra alabanza y agradecimiento. Más bien, estamos obligados a celebrar los sacramentos porque necesitamos (ser) la presencia de Dios (para el mundo). Cuando celebramos los sacramentos, la revelación de Dios sucede a través de nuestras palabras y hechos.



VISIBLE WORDS OF FRIENDSHIP

Dr. David Turnbloom, PHD

The sacraments are efficacious signs of grace, instituted by Christ and entrusted to the Church, by which divine life is offered to us. The visible rites by which the sacraments are celebrated signify and make present the graces proper to each sacrament. They bear fruit in those who receive them with the required dispositions. (Catechism of the Catholic Church, #1131)

Friendships need both words and actions. In order to share who we are with those we love, it is rarely enough to simply speak with them. We need to share experiences with friends (e.g. cooking a meal together, going for a hike, embracing one another, watching a film together, or exchanging gifts). Similarly, without conversation these actions can become superficial making it difficult for our friendships to reach their true potential.

For example, the flavor of a meal is almost always improved when seasoned with stories from a friend, and a film's beauty gains depth when seen through other viewpoints accessed through conversation. When friends want to share their lives with one another, they use a multitude of words and actions through which they simultaneously give friendship and accept friendship. In this essay, I would like to suggest that the sacraments are rituals through which God offers us friendship. When words and actions are united in the celebration of a sacrament we experience what St. Augustine called a "visible word." Through the celebration of each sacrament, God is speaking visible words of friendship.

The Sacraments Reveal God

Whenever someone wants to know what the Second Vatican Council says about the sacraments, you can expect that they will begin by reading the Constitution on the Sacred Liturgy. Indeed, regarding the sacramental life of the Church, it is arguably the most important text written in the last 500 years. However, while often overlooked when it comes to sacramental theology, the Second Vatican Council's *Dei Verbum* offers a crucial insight into the nature of the sacraments: at their most fundamental level the sacraments are Divine Revelation. In the following passage from the Dogmatic Constitution on Divine Revelation, we see that the actions and words of God throughout history play a central role in the friendship offered to humankind. (See *Dei Verbum* #32)

God's revelation exists so that humankind might "come to share in the divine nature." As I suggested at the beginning of this essay, friendship is about sharing who you are with someone else. When we accept someone's friendship, they become a part of who we are. Likewise, when God "takes us into fellowship with Himself," God becomes part of who we are. Theosis, deification, and divinization are all words that refer to this relationship whereby God offers humankind a share in divine life. The words and deeds of Divine Revelation are God's way of offering divine life to us so that "He may invite and take [us] into fellowship with Himself."

The Catechism of the Catholic Church expresses the same idea differently when

it says that the sacraments are signs "by which divine life is offered to us." (CCC 1131) So, if the words and deeds of Divine Revelation are the way that God has chosen to enter into friendship with us, those words and deeds demand further examination.

According to Christians, the most perfect form of Divine Revelation was Jesus of Nazareth. Through the inner unity of his deeds and words, humankind came to know God as a father who offers friendship, as Abba. Put differently, Jesus Christ was the Incarnate Word of God's friendship. Now that Jesus has ascended into heaven, the same Divine Revelation that was present through Jesus is present through the inner unity of the deeds and words that make up the sacraments. Put differently, the sacraments are the visible words of divine friendship.

When the Catechism says that the sacraments were instituted by Christ, it is attesting to this revelatory mission shared by both Christ and the sacraments. Jesus gave us the sacraments so that, through our liturgical celebrations, He might continue to reveal God to us throughout history. When he commands his disciples to "do this in remembrance of me," he is confronting us with an obligation. Our obligation to celebrate the sacraments is not simply a matter of God deserving our praise and thanksgiving. Rather, we are obligated to celebrate the sacraments because we need (to be) God's presence (to the world). When we celebrate the sacraments, the revelation of God happens through our words and deeds.



TIENDA
**Sagrado
Corazón**



VISITANOS

**Le ofrecemos envíos a
México y Centro América
Paquetería a México y Guatemala
Gran surtido de Ropa Vaquera
Joyería:
Hermosas Prendas de Oro y Plata
Y Muchas Cosas Más.**

**4110 SW Cedar Hills Blvd
Beaverton, OR 97005**

(503) 469 0448

sagradocorazon0101@hotmail.com



MISTER PIQUE

TAQUERIA

**AUTÉNTICOS TACOS Y
CONSOMÉ DE CABEZA DE
RES EN BARBACOA CON
TORTILLAS HECHAS A MANO**

**Sábados y Domingos
DE 8:00 AM A 4:30 PM**

Victoria

503.307.8990

**HACEMOS COMIDA PARA TODO TIPO DE EVENTOS
21600 SW TV Highway, Aloha, OR 97006**

ABBA

MAGAZINE

Por favor llene los campos a continuación

Si, deseo suscribirme a ABBA Magazine

☐ 12 Ediciones \$42.99

Nombre Completo: _____

Teléfono: _____

Email: _____

Dirección de envío: _____

Ciudad: _____ Estado: _____ Código Postal: _____

Actividad de la Empresa: _____

Notas: _____

21185 NE Evergreen Pkwy # 105

Hillsboro, Oregon 97124

info@abbamagazine.com



Forma de pago

☐ Tarjeta de crédito

☐ Cheque personal

(Certificado/Bancario/Empleador)

☐ Money Order

☐ Giro Postal

Maria

Y LA EXPERIENCIA DEL CALVARIO

Padre Julio Torres, MDiv

MARIOLOGÍA



Para muchos católicos, cristianos y hombres amantes de la verdad, María, la madre de Jesucristo, siempre ha sido una mujer especial en la historia, tanto en la historia civil y como en la historia de la salvación. Sobre la figura de María, se han inspirado las bellas artes, se ha escrito tanto por parte de muchos teólogos, poetas y escritores independientes; sobre María han sido basadas tantas obras: en pintura, escultura, música, etc. Y que decir sobre su alto perfil cristiano; de Jesús, fue madre, maestra, guardián, discípula y misionera. María es parte tan fundamental de la vida de cualquier cristiano, porque nuestra reflexión sobre ella se emancipa aún más cuando pensamos en ella y su relación con su hijo Jesús.

En el pasar de los siglos, para los católicos, María ha pasado a ser Madre Nuestra, ha sido un ejemplo de humildad y oración en la voluntad de Dios, refugio de los muchos seguidores de Jesús, intercesora de los pecadores, una mujer llena de virtudes, un modelo hacia una vida de comunión con Dios, donde muchos santos y fieles cristianos han encontrado una esperanza de acercamiento en confianza a la misericordia divina.

María influye en nuestra concepción de la confianza en Dios sin lugar a duda, no hay para Él imposibles. Para nosotros los católicos la hermosa historia de María comienza principalmente con su respuesta obediente que dio al arcángel Gabriel, “He aquí la sierva del Señor; hágase en mí conforme a tu palabra” (Lk. 1:38). La historia de María tiene muchos episodios que motivan a una reflexión continua de su persona y vocación. Pero dentro de esos episodios de su vida y su relación con Jesús, no hay comparación alguna con aquel camino arduo y sufriente de su hijo en el camino al Calvario.

Si, sobre María hay muchas imágenes bellas en catedrales e iglesias; vemos a una virgen llena de paz y de alegría en Dios; obras de arte que inspiran comodidad y confianza que solo la paz de Dios puede dar; pero seamos honestos, así como la vida de María, no siempre en la vida tenemos esa paz, hay momentos difíciles, porque alrededor de nuestro mundo está todavía la influencia de la oscuridad del pecado: injusticia, odio, envidias, etc. La mayoría de las personas les resulta mucho más fácil ver a esa María tranquila, sin dolor.

Pero ver imágenes o pinturas como “La dolorosa”, crea en nosotros muchas reacciones, desde simpatía por María, hasta un sentido de culpabilidad por sentirnos responsables por la sangre de ese Cordero que fue derramada de una vez y para siempre para expiación nuestra. Se puede llegar a pensar que los sufrimientos de María por su Hijo ‘quedaron’ en el Calvario y ‘pasaron’ desde el evento de la Resurrección; pero lo cierto es que si somos hijos adoptivos de María, ella aún sufre (desde un punto de vista muy místico o popular) porque nosotros nos estaríamos negando la posibilidad de una comunión con su hijo y eso incluye por supuesto, vivir en nuestro diario caminar hacia el Calvario.

María en el Calvario representa nuestra realidad humana, la cual se manifiesta en medio del dolor de la vida, en las pruebas, en los sufrimientos que padecemos en la enfermedad, la pobreza, la soledad, la esclavitud de alguna adicción, del fantasma de un pasado estrepitoso. Muchos días son ‘como un calvario’ y reflexionar en María y su dolor del camino de la cruz nos hace eco su entereza que permanecía firme aún en medio de la Pasión del Mesías, donde ella tal vez recordaría todo aquello que alguna vez guardo en su corazón, pues “La Hora del Hijo del Hombre” estaba en curso, las cosas irían tomando un ‘sentido’ aún dentro del sufrimiento, su fe y sentimientos encontrados. María de alguna forma, se preparaba al evento salvador que incluyó el crudo significado de las palabras de su Hijo: “...Para esta hora he venido” (Jn 12:27).

María amo a su hijo y su vocación mesiánica en todas sus etapas, como Hombre y como Dios. Lo entendió humanamente, desde pequeño en la inocencia de un recién nacido, en su niñez donde lo educaba y cuidaba; y en la vida adulta en donde él ahora cuidaba de ella. Ella entendió su hijo, como Dios hecho hombre, desde la concepción, la visita de los hombres sabios de oriente, desde su acercamiento al templo a los doce años de edad, desde su revelación en el ministerio. María sabía que debía a mar a su hijo y a todo lo que estaba alrededor de su llamada final. María sabía que la cruz no podía ser exenta de la vida de su hijo, por lo que su vida de oración, más que una seguridad, fue la razón de su fortaleza en el camino de la Cruz.

María es admirada por caminar con Cristo en los momentos de alegría en Belén y Nazaret, pero también en algunos momentos de incertidumbre en Galilea y el doloroso camino al monte Gólgota de Jerusalén. Todo es parte del mismo plan de Dios. María tuvo que aprender a amar también la cruz y unir su dolor de madre al amor de Cristo por nosotros; si, ella amo también la cruz pues sabía que representaba, el sello amoroso de Cristo.

María en su camino, seguramente veía las burlas, los golpes, la humillación y el dolor de su hijo; pero camino con Jesús; claro que le dolía a ella ese camino, pero podía más el amor a Dios y a su plan. Ella se sabía amada por Dios, fue ella amada de una forma singular por su Hijo desde el vientre, y ahora recibe este amor divino siendo la primera testigo de ese amor

interminable que fue demostrado por Jesús en el Calvario; porque si alguien nos puede explicar esta experiencia de amor insólito que se desgasta hasta dar la vida, es María. Nadie mejor que ella, ni un apóstol, discípulo, teólogo o cualquier otro santo podría explicar de una forma clara la experiencia de la Pasión de Jesús.

Por eso mismo al pensar en el dolor de Cristo, tenemos que recordar quien sufrió primero, su madre. En nuestra vida diaria, María es quien nos recuerda que, a su vez, cuando meditamos nuestras culpas, pecados, o errores, nunca hay que olvidar quien sufre primero, y muchas veces que, quien sufre por nuestras culpas e imperfecciones, esta aun con nosotros en el camino. Observemos pues que, el dolor no se lleva solo; María nos remite a su dolor en la vivencia de esa pasión, pero aun con la vida de oración

e intimidad con el Padre, ella puedo caminar con Cristo, gracias al apoyo de María Magdalena y al discípulo que Jesús amaba.

No podemos caminar solos en el dolor, pensando que solo mi relación con Dios basta, no podemos dejarnos tentar en ese pensamiento; necesitamos de otras personas que también nos sostengan; que nos ayuden al menos a pasos muy lentos a no dejarnos vencer por el dolor y la desesperanza.

Que María y su camino al calvario sea nuestro ejemplo. No hay nada que no esté dicho, sino solo por Dios; hay que tener firme la convicción de María, "la Cruz está antes que la Gloria" Y que al caminar hacia esa cruz, nuestra fe en Dios y personas de buena voluntad nos reanime esas fuerzas que este mundo no puede dar.



Mary

AND HER EXPERIENCE AT MT. CALVARY

Fr. Julio Torres, MDiv

MARIOLOGY

For many Catholics, Christians, and men who love the truth about Jesus, Mary, the mother of Jesus Christ, is a woman who always has a special place in history, both in civil history and in the history of salvation. On the figure of Mary, the fine arts have found inspiration, there has been so much written about her, many theologians, poets, and independent writers; many literary works and other expressions of arts have been based on Mary: painting, sculpture, music, etc. And what to say about her projecting a high Christian profile; she has an unique relationship with Jesus, Mary was mother, teacher, guardian, disciple and missionary. Mary is such a fundamental part of the life of any Christian, because our reflection on her is emancipated even more when we think of her and her relationship with her son Jesus of Nazareth.

Over the centuries, for Catholics, Mary has become Our Mother, she has been an example of humility and prayer in the will of God, refuge of those many who follow Jesus; she is an intercessor of sinners, a woman full of virtues, a model towards a life of communion with God, where many saints and faithful Christians have found a hope of approaching in trust to the divine mercy.

Mary influences our conception of trust in God without a doubt, there is nothing impossible for Him. For us Catholics, the beautiful story of Mary begins mainly with her obedient response to the archangel Gabriel, "Behold the servant of the Lord; let it be according to your word" (Lk 1:38) Mary's story has many episodes that motivate a continuous reflection of her person and vocation. But within those episodes of

his life and his relationship with Jesus, there is no comparison with that arduous and suffering path of his son on the road to Calvary.

Yes, about Mary we can find many beautiful images in cathedrals and churches; we see a virgin full of peace and joy in God; we see works of art that inspire comfort and confidence that only the peace of God can give; but let's be honest, like we see in our lives, the life of Mary did not always have that peace, there are difficult moments, because around our world is still the influence of the darkness of sin: injustice, hatred, envy, etc. Most people find it much easier to see that peaceful Mary, without pain. But seeing images or paintings as "The Virgin of Sorrows" creates in us many reactions, from sympathy for Mary to a sense of guilt for feeling responsible for the blood of that Lamb that was shed once and for all by our atonement. It may be thought that Mary's sufferings for her Son 'remained' on Calvary and 'went

away' since the event of the Resurrection; but the truth is that, if we are adopted children of Mary, she still suffers (from a very mystical or popular point of view) because we would be denying ourselves the possibility of a communion with her son and that includes, of course, walking in our daily path towards Calvary.

Mary on Calvary represents our human reality, when we walk during the pain of life, in trials, of the sufferings experienced in illness, poverty, loneliness, the bondage of some addiction, the ghost of a resounding past. Many days are 'like a Calvary' and reflecting on Mary and her pain on the path of the Cross echoes her strength that remained firm, even in the midst of the Passion of the Messiah, where she would perhaps remember everything that once she kept in her heart, because "The Hour of the Son of Man" was in progress. Things would take a 'sense' even within the suffering, even her faith and mixed feelings. Mary somehow prepared herself for the saving



event that included the crude meaning of her Son's words: "... For this hour I have come" (Jn 12:27).

Mary loved her son and his messianic vocation in all its stages, as a Man and as God. She understood his son humanely, since childhood in the innocence of a newborn, in his childhood where he educated and took care of it; and in the adult life where Jesus now took care of her. Mary understood her son, as God made man, from the conception, the visit of the wise men from the east, from the approach of Jesus to the Temple when he was twelve years old, from the revelation of his ministry. Mary knew that she should love her son and everything that was around him in the final call. Mary knew that the cross could not be exempt from the life of her son, so, her life of prayer, with certainty, it was the reason for her strength on the path of the Cross.

Mary is admired for walking with Christ in moments of joy in Bethlehem and Nazareth, but also in some moments of uncertainty in Galilee and the painful road to Mount Golgotha in Jerusalem. 'Everything is part of the same plan

of God'. Mary had to learn to love the cross, too, and to unite her mother's pain to the love of Christ for us; yes, she also loved the cross because she knew that it represented, the loving seal of Christ.

Mary on her path to Mt. Calvary, surely saw the mocking, the beating, the humiliation and the pain of her son; but she walked with Jesus anyway. Of course, all those actions hurt her heart along that way, but her love for God and His plan was bigger. She knew she was loved by God, she was loved in a unique way by her Jesus from the womb, and now, she receives this Divine Love as the first witness of that endless love that was demonstrated by Jesus on Calvary; because if someone can explain to us this experience of unusual love that wears out to give life, it is Mary. No one better than her, not even an apostle, disciple, theologian or any other saint could explain in a very clear way the experience of the Passion of Jesus.

For that reason, when we think about the pain of Christ, we must remember who suffered first? His mother. In our daily life, Mary is the one who reminds us that, in turn, when we meditate about

our faults, sins, or mistakes, we must never forget who suffers first, and often, the ones who suffer for our faults and imperfections, is still with us on the road. Let us observe, then, the pain does not take just itself. Mary refers us to her pain in the experience of that passion, but even with the life of prayer and intimacy that she had with the Father, she could walk with Christ thanks to the support of Mary Magdalene and the disciple that Jesus loved.

We cannot walk alone in pain, thinking that only my relationship with God is enough, we cannot let ourselves be tempted by that way of thinking; we need other people who also could support us; to help us at least in very slow steps to not to let us be overcome by pain and despair.

May Mary and her path to Calvary be our example. We must have firmly the Mary's conviction and remember: "The Cross is always before the Glory" And when walking towards that cross, our faith in God, and people of good will are going to revive in us those forces that this world cannot give.



Glorias Beaverton Salon Estética Unisex

Donde tu imagen es nuestra prioridad, porque tu imagen habla por ti

Les ofrecemos:

Cortes de Cabello Para Hombres y Mujeres
Peinados - Rayitos - Tintes - Depilaciones - Uñas

LUNES - VIERNES 10:30 AM - 7:30 PM

SÁBADOS 10:00 AM - 7:30 PM

DOMINGO 10:00 AM - 5:30 PM

12555 SW 2nd St. Beaverton, OR 97005
(503) 574-4944



BEAU MONDE
L I M O U S I N E

(503) 547-7366

info@beaumontdelimo.com

www.beaumontdelimo.com

Professional Chauffeured Transportation Services
LUXURY PORTLAND LIMO SERVICES



CORPORATE - GROUP SERVICES - SPECIAL OCCASION LIMOS - LUXURY FLEET



La Bondad

POR JAIME SEVILLA, MAPM, M.

Una persona bondadosa es alguien que vive en paz con Dios, consigo misma y con los demás; es un ser que irradia libertad interior, un ser que brinda estimación y confianza con los que trata, es un hombre o mujer que ha descubierto que el ser generoso consigo mismo y los demás, brinda momentos inolvidables de felicidad a los beneficiados de esa actitud; como consecuencia de esta noble acción, la persona generosa vive también a plenitud esos mismos momentos.

Lo opuesto a la bondad es el egoísmo, la avaricia de querer tener más y más sin compartir con nadie; es un mal espiritual del cual el ser humano es muy difícil que se cure sin la ayuda de Dios. Esta actitud (el egoísmo) le hace vivir desconfiando de todos los que le rodean, hasta de su misma sombra; piensa que toda persona que se le acerca es por interés de quitar, prestar o pedirle algo de lo que tiene; por todos lados ve enemigos y si se le da la oportunidad de enriquecerse pisoteando la dignidad de otra persona, poco le importa y termina esclavizado de lo poco o mucho que pueda llegar a tener; nunca será feliz, ya que la felicidad comienza por hacer feliz primero a los demás.

Como admiro a mi gente humilde, "pobre" y sencilla de las zonas rurales de nuestros países latino-americanos y el caribe!

Cuando llega alguien de visita a su casa, le ofrecen la mejor silla que tienen, le dan de beber agua en el mejor baso y si llega a la hora de la comida, sin duda se despojan de lo único que poseen, con tal de que el visitante quede satisfecho y contento durante la estadía en su humilde hogar. Nunca dan de lo que les sobra, siempre brindan lo mejor y lo único que tienen; y lo más importante, lo hacen con mucho gusto, de una forma desprendida y sin esperar nada a cambio; esto les brinda a ellos una riqueza interior extraordinaria y a la cual deberíamos aspirar todo ser humano; esa bondad es la que les hace vivir en plena libertad, es donde se refleja la actitud bondadosa que les hace ser felices en medio de la pobreza o miseria; este tipo de persona, con esa actitud, es uno vivo ejemplo de desprendimiento y generosidad.

La bondad es un regalo que deberíamos pedir constantemente al Creador, no necesitamos tener gran cantidad de bienes materiales para practicarla; muchas veces podemos dar inicio dando un poco de nuestro tiempo a nuestras familias o amigos; también podemos compartir nuestros talentos con aquellas personas que lo necesitan, etc. Hay muchas maneras de ser generosos y cualquier forma que empleemos será suficiente para comenzar a practicar esta hermosa virtud.

La bondad es una virtud que nos enseña a compartir, lo poco o mucho que tenemos de la vida con nuestros semejantes; es el desborde de generosidad que tenemos para con los demás; es la actitud mediante la cual comprobamos aquella frase del Nazareno que es mejor dar que recibir; es la virtud que nos anima a desprendernos de algo propio para dárselo a otra persona; es la prueba de un alma desinteresada que comparte con sus semejantes lo que le ha dado la vida.



MESSAGE

Kindness

BY JAIME SEVILLA, MAPM, M.

Kindness is a virtue that teaches us to share, as little or as much of what we have in life, with our society; it is the overflowing of generosity which we have for everyone else, it is the attitude that exemplifies the Nazarene phrase that it is better to give than to receive, it is the virtue that encourages us to detach ourselves from something that is ours in order to give it to another person, it is the proof of an unselfish soul that shares with its peers what life has given him.

A kindperson is someone that lives at peace with God, with oneself and with everyone else. It is a being which radiates internal freedom, a being who shows regard and confidence with those (s)he deals with. It is a man or a woman who has discovered that being generous with oneself and with everyone else, offer unforgettable moments of happiness to the beneficiaries of that attitude, and as a benefit of that noble action, the generous person lives in plenitude in those same moments.

The opposite of kindness is selfishness, a greed to want more without sharing with anyone, it is a fatal spiritual infirmity which is very difficult to cure in a human being. People who are selfish tend to believe everyone else is also selfish. Therefore, these people have trouble trusting others, always thinking that the person is trying to take advantage of them. These types manipulate others for personal gain; such as, job promotions, false prestige with family and friends, or putting others down in an attempt to make them appear superior. Such people will never find true joy since joy comes only when we serve others and God.

How I admire my humble, "poor" and simple people of the rural areas and our poor of the Latin American countries and the Caribbean! When someone arrives at their houses to visit, they are offered the best chair they have, they are given water to drink in the best glass, and if they arrive at dinnertime, without a doubt they will strip themselves of the only thing they possess, so that the guest will be

satisfied and content during their stay in their humble abode. They never give what is left over, they always offer the best and the only thing they possess, and most importantly, they do it with much pleasure, in an unselfish way and without expecting anything in return.

Such an extraordinary internal virtue is something all human beings should aspire to. This kindness is what allows humble people to live in complete freedom, it is where the kind act that makes them happy in the middle of poverty or misery is reflected. This type of person, with their attitude, is a living example of unselfishness and generosity.

Kindness is a gift we should constantly ask of the Creator. We do not need a great quantity of material goods in order to practice it; many times we can begin by giving a little of our time talents to family or friends; or those who need it. There are many ways to be generous and whichever way we demonstrate it will be a sufficient beginning for practicing kindness.

ABBA

TELEVISION

www.ABBATVN.com

24 HORAS DE PROGRAMACIÓN



ABBA Media Group



DISPONIBLE EN EL
App Store



DESCARGALA EN
Google Play



DESCARGAR DESDE
Windows Store

DÍA A DÍA CON EL PAPA
LECTURA BÍBLICA DE HOY
ABBA NOTICIAS
EL EVANGELIO DEL DÍA

EL MINUTO DE SAN OSCAR ROMERO
EXPLORANDO LA TIERRA SANTA
REPORTAJES ESPECIALES
PELÍCULAS

www.ABBATVN.com

Roku





DEL 2 AL 13 DE FEBRERO 2020

10 DIAS EN TIERRA SANTA

APARTA TU LUGAR HOY MISMO

(503) 490-1363

info@abbamagazine.com

[t](#) [f](#) [g](#) [i](#) ABBA Media Group



REVELATION SCHOOL OF FLORIDA

www.revelationsschools.us



¿Te sientes frustrado porque
no lograste terminar tu Escuela Superior?

¿Te requieren en tu trabajo
tu certificado High School
y no lo tienes?

¿Te gustaría seguir estudiando
alguna carrera en la Universidad
pero no tienes tu certificado
de High School?

Nosotros te ofrecemos la solución.
Puedes obtener tu certificado
de High School en nuestra escuela
a través del programa:
Second Choice o Segunda Oportunidad



(503) 490 1363 / (503) 617 1654

**3909 NW 185TH AVE,
PORTLAND, OREGON 97229.**